

Capítulo 264 - Eric tiene tres planes - Rata de Tubo: Causando problemas en dos mundos

A las 6:30 de la mañana en la Sección H, hogar de la Corporación de Mano de Obra. La revancha fue justa, así que Eric no sintió ninguna culpa al despertara John de manera abrupta cuando algo importante ocurría. El problema era que, para John, todo era una emergencia que requería a Eric, mientras que Eric resolvía sus propios problemas. Pero hoy era diferente. Este problema necesitaba que John estuviera despierto y en marcha de inmediato. Ya había enviado a John un correo electrónico, dos llamadas telefónicas, y una llamada en su "teléfono de emergencia que siempre contesto", pero sin recibir respuesta. Así que ahora entraba en el apartamento de John con una cafetera, con intención de o verterle el café por la garganta o sobre la cabeza. Cualquier solución funcionaba. Para Eric, si John no había querido que Eric tuviera una tarjeta maestra que abriera todas las puertas en la sede de Mano de Obra, debería haber delegado la seguridad y la gestión de esas tarjetas a otra persona. "Levántate, John, o te arrastraré a ti y a quien sea que estés durmiendo y te arrojaré a una ducha fría." Hubo un zzz casi audible, que se convirtió en un suspiro molesto. Una voz femenina dijo, "Que se joda. Tomo la ducha y no necesito ayuda de ninguno de los dos." Después de un minuto, apareció John, con aspecto desmejorado, aceptando la taza de café de Eric. Eric ordenó desayuno y más café desde la cafetería. Luego se sentó en una silla y bebió de su taza, mientras su jefe se recompuso. El desayuno y la segunda olla llegaron antes de que John pudiera decir más que un murmullo y una mirada fiera. Myra salió del dormitorio, vestida y arreglada con el cabello todavía húmedo. Observó la actitud relajada de Eric y a John, aún en su rutina matutina, intentando despertarse. Nadie gritaba, así que no podía tratarse de una emergencia. Pero estaba equivocada. "Qué gusto verte de nuevo, Eric. Los dejo a ustedes para ponerse al día. Tengo una reunión a las 8 de la mañana para tratar de entender nuestro marketing." John había encargado al departamento de marketing que ideara una campaña de dos semanas para destacar la expansión de Mano de Obra en el hábitat y, con suerte, atraer inversión externa que cierre la brecha hasta que Belinda pudiera acceder a su dinero y rescatar a la empresa de su padrastro de los préstamos con altos intereses. (La ironía era que el 67% de las acciones de Mano de Obra estaban en manos de un fideicomiso de Belinda. Ella estaría dándole dinero a sí misma.) Todo ese trabajo ahora era inútil en un panorama cambiante, con Rhebus como nuevo vecino. Cada vez valoraba más a Myra. Desde el principio, había asumido que esa relación acabaría mal, como cualquier otra que John entablaba. Pero no había sido así, y a medida que Myra ganaba confianza, empezó a usar más su intelecto en lugar de otras partes de su anatomía. Pasaba

muchas noches con John, y nadie aceptaba su excusa de "lluvia de ideas para la próxima campaña de marketing." Sin embargo, lograba que John llegara puntual a las reuniones y mantenía su atención centrada en la empresa. Eric desconfiaba de la relación de John con alguien que trabajaba para la compañía, pero prefería eso a seis diferentes mujeres. Myra, aunque solo medianamente buena como directora de marketing, demostraba ser excelente cuidando a John. Eric contrató a dos buenas asistentes de marketing, con el mismo salario de Myra, y así todo funcionaba. Eric contaba con herramientas imperfectas, pero hacía lo mejor que podía con lo que tenía. "En realidad, Myra, necesito que te quedes a esta reunión. Toma café, comida, y saca tu panel de datos. Tenemos trabajo y tú y John tienen un avión que tomar." Myra inició a decir algo, luego vaciló y cumplió con lo pedido por Eric. Eso llamó la atención de John. "¿Un avión? ¿A dónde? ¿Por qué?" "Porque las cosas han cambiado otra vez. Estuve despierto casi toda la noche en conferencias con personas del otro lado del mundo. No solo se mudan Rhebus y Claw Master, sino que también tienen un acuerdo conjunto con los que dirigen GENESIS. Me llamaron temprano esta mañana y dijeron cosas interesantes. Por eso tú y Myra volarán en un vuelo chárter a Ginebra en una hora y treinta minutos, junto con el resto de los ejecutivos y gerentes principales de la corporación. Todo lo que podamos mandar. Todo el mundo que puedan enviar." Myra se quedó congelada un momento, luego habló rápidamente. "¡Conseguimos un acuerdo! Quiero los detalles. Tenemos que adelantarnos a esto. Avisos previos, pistas a "fuentes específicas". Tengo que captar la atención de la gente para que John sea entrevistado sobre los cambios y los planes futuros de Mano de Obra." "Espera... ¿Qué planes? ¿De qué habla Eric?" John tomó dos daneses, esperando que la dosis de azúcar lo despertara. Era terrible por las mañanas, un hábito que adoptó en la universidad por jugar MMO toda la noche. Myra hacía anotaciones en su panel y enviaba mensajes. "No tengo idea. Pero es grande, involucra a GENESIS, Claw Master, o Rhebus. En Ginebra hay una gran reunión tecnológica en las próximas dos semanas, y esas compañías no iban. Ahora sí, y nosotros también. Por eso, tengo que organizar entrevistas y diseñar una campaña de marketing." Eric asintió lentamente. "Muy bien, Myra. Pronto tendrán los detalles. La base es esta: Rhebus y Claw Master ofrecerán servicios médicos a algunos contratistas en el juego GENESIS. El trabajo se realizará aquí, en el Hábitat del Sur de Filadelfia. Esa es la razón principal para la expansión de ambas corporaciones en este espacio. Esos trabajadores tienen contratos por cinco años y necesitan almacenamiento supervisado y cuidados para sus pods. Nosotros tenemos una empresa en expansión especializada en eso. Mano de Obra no debe preocuparse por los costos de la expansión. Realizaremos tareas en partes del hábitat que las otras tres empresas rehabilitarán por completo. Nuestro contrato consiste en cuidar a esos trabajadores y sus pods. En los próximos cinco años, veinte mil pasarán por procedimientos médicos y otros ochenta mil recibirán atención estándar. Cobremos una tarifa por cada uno." "Eso es mucho dinero." John ahora estaba despierto. "¡Madre mía! Es una suma tremenda. Tendremos que contratar o formar personal para esa expansión, ampliar nuestra escuela de formación, contratar más instructores y crear más viviendas para empleados. Llame a ese grupo de ingeniería que usamos antes, Eric. Ellos hicieron buen trabajo y ya tienen evaluaciones preliminares del hábitat. Que vengan a hacer el trabajo que necesitamos. ¡Dios, qué cantidad de dinero!" "Sí, lo es, John, por eso tú, Myra y todos los demás irán a Ginebra durante dos semanas de cenas elegantes, sesiones de planificación nocturnas y negociación de los detalles de los contratos. Tendrán unas vacaciones con poder. Yo me quedaré aquí, cuidando de todo y de Belinda." La expresión de John cayó. "¿Qué? ¿Belinda? ¿No podemos llevárnosla con nosotros? Me pongo nervioso dejando que esté aquí sin mí." Eric miró su reloj. "No hay tiempo para organizar la atención médica que ella necesita ni los permisos para su pod y equipo médico. No se puede hacer en una habitación de hotel; necesita una enfermera a tiempo

completo, un médico de guardia y un plan en caso de emergencia. Eso lo tiene aquí, no en Ginebra. Confía en mí, John, no permitirá que le pase nada. Tengo planes que sorprenderán a Victor y lo mantendrán desconcertado. Belinda me dijo que no quiere ir a Ginebra. Le horroriza estar en público. Durante los primeros días, Victor pensará que está contigo. Ella le enviará mensajes cuando 'despierte en el avión' y le quejará a su tío Vic de que tú no le diste opción de ir. Yo fingiré estar furioso, diciendo que todo está planificado, los papeles en orden, que la llevé sin que nadie se diera cuenta. Si revisan sus habitaciones, no la encontrarán. Ella recuperará su pod hoy y planea estar en él dos semanas, jugando con sus amigas. La estamos trasladando a un pod distinto. Y sé que esto te alegrará: ella prometió firmar todos los papeles que necesitabas antes de ir a tierra de fantasía. Ahora, vamos. Necesito que firmes unas cosas antes de ir al aeropuerto. Tienes una hora y quince minutos." Sacó un montón de papeles, cada uno con la zona donde John debía firmar. "Myra, empieza a mover a la gente. Vamos a compensar a todos por cómo se está manejando esto. Incluimos un bono de una semana de sueldo para quien llegue a tiempo y unos boletos para la ópera en Ginebra. Podrán ducharse y comprar ropa nueva con las cuentas de la empresa allí. Tú también." Myra salió corriendo, con la cabeza llena de ideas sobre un guardarropa europeo gratis. Eric entregó a John un bolígrafo. Con seis firmas rápidas, John estaba en la ducha y Eric preparaba sus maletas. Cuatro helicópteros recogieron a los empleados de Mano de Obra en la cima del hábitat, llevándolos al aeropuerto en un vuelo chárter hacia Europa. Eric no se relajó; tenía que visitar a otro jefe.

Víctor fue despertado por sus guardaespaldas. La forma en que lo hicieron fue muy cautelosa. El anciano todavía dormía con una pistola debajo de la almohada, y sus sueños eran cada vez más inquietantes a medida que envejecía. "El señor Eric Kresthammer está aquí para verlo, señor. Dice que es urgente. John Sabbatino y la mayor parte de su personal partieron en helicóptero hace apenas unos minutos, rumbo a Ginebra. Sin la muchacha ni nada lo suficientemente grande como para ser un cápsula." Víctor se levantó lentamente, se puso una bata de fumar y pantuflas, y se dirigió a la siguiente habitación para encontrarse con Eric. "Buenos días, señor Eric. ¿Ha madrugado o se ha quedado despierto toda la noche? Ah, ya veo que esto no importa mucho, tiene vodka en la mano. Pues sírvame uno también. Que alguien nos prepare el desayuno. Huevos y pan de maíz frito hoy." Víctor había descubierto el Scrapple y le había gustado. Todos los demás que no habían sido criados en Pensilvania estaban tratando de olvidarlo. "Ahora, ¿qué es lo que tiene a las ratas huyendo de su barco?" Eric tomó sus huevos y la horrible carne frita para desayuno, y se sentó frente a Víctor con una sonrisa. "Oh, nada en particular. Organicé un negocio de mediana escala que tendrá lugar en la Conferencia Tecnológica de Ginebra. John estaba encantado de hacer el viaje y emocionado por el dinero que tal vez insinué. Le hacía falta dinero y, al ofrecerle un trato, lo convencí de partir rápidamente. Por supuesto, un acuerdo tan importante requería que casi todos fueran. Insistí en que también acudieran los gerentes, y organicé los billetes, los hoteles y los helicópteros para llevárselos. El lugar parece una ciudad fantasma. La conferencia dura dos semanas, y créame, las cosas progresarán lentamente para él." Víctor levantó una ceja en señal de aprobación. Eric pensaba en las formas más curiosas de superar a John en inteligencia. Por supuesto, John hacía todo esto muy fácil. "Entonces podemos partir en cualquier momento." "Sugeriría salir temprano y seguir con el plan establecido. Sin embargo, ocurrió una situación interesante. Los doctores de Belinda tenían sus propios planes. Parecía que se estaban cansando de tu liderazgo y querían llevarse toda su investigación y marcharse. Además, planearon llevársela a Belinda y retenerla como una moneda de cambio por un billón de dólares." Víctor se levantó de un salto, lanzando comida al suelo. "¡Los voy a matar!" Sus guardaespaldas se tensaron, esperando órdenes. Eric dijo con calma: "No, no lo harás." Y se bebió el vodka que tenía delante.

Víctor lo miró fijamente, y Eric le devolvió la mirada. Finalmente, Víctor soltó una carcajada sonora. “¿Ah, no lo haré? ¿Eso es porque no puedes matar a alguien dos veces?” Eric extendió las manos. “Mi trabajo, ahora, es hacer salchichas; el tuyo, no llamar la atención con nada. Tienes que estar allí por Belinda. Eres toda la familia que le queda. No vamos a ensuciar esto con demasiados detalles, solo decir que hay unos hoyos muy profundos debajo de este edificio, donde las cosas desaparecen. Muy profundos.” Víctor asintió. “¿Y Belinda?” Eric sirvió dos vodkas y le deslizó uno a Víctor. “Belinda recuperó su cápsula esta mañana y le ayudé a prepararse para unas vacaciones de un mes en el juego. Está prácticamente en coma y no se enterará de nada hasta que tú llegues al lugar que necesitas. Ya tengo su cápsula en camino al aeropuerto, con la seguridad que quedó del personal de Manpower. No conozco todos los planes de los médicos de ella ni quién más podría estar implicado en su traición, así que quise enviarla y mantenerla bajo vigilancia. Todo su papeleo está listo. John también piensa que ella está en el juego, y por alguna razón, cree que todavía es su tutora. Estoy tramitando los papeles con un juez para transferir la custodia a ti y que puedas trasladarla al extranjero para tratamiento médico. Te enviaré los documentos en cuanto los aprueben. Habla con tu abogado en Praga.” “Eres buen fabricante de salchichas, señor Eric. Y tienes razón, no necesito saber cómo lo haces.” Brindaron y bebieron el vodka. “¿Cuándo partimos? ¿Y cuándo te veré?” Eric sirvió más alcohol transparente. El sabor del vodka le ayudaba a soportar el sabor del Scrapple. “Tu avión está listo para despegar. Usamos una de las empresas que ya has contratado antes, así que no habrá problema con el piloto si necesitas cambiar tus planes de vuelo. Belinda está siendo trasladada en una ambulancia especial en este momento. Puedes partir en las próximas seis horas. Hay un helicóptero en verde en la azotea, y un avión privado en el aeropuerto. Los funcionarios han sido atendidos. En cuanto a mí, jugaré el papel aquí, reportando a John las próximas dos semanas, y luego iré a mi nueva casa en Praga, donde una joven encantadora me ayudará a aprender ruso, entre otras cosas. Nos veremos en cuanto tú y Belinda estén listos para despertarla. Espero con interés unos días libres y un nivel de vida mejor.” Víctor volvió a reírse. “Y una joven profesora de ruso encantadora. Aprobado. Has hecho un buen trabajo y necesitas relajarte. La vodka solo ayuda a aliviar un poco el estrés y los malos recuerdos. Nos veremos en Praga. Y creo que tu consejo de partir temprano es acertado. Es mejor ser espontáneo y mantener a mis vigilantes preguntándose qué ocurrió. Me voy al aeropuerto. Cuanto antes salga de este país, mejor.” Le dio una palmada en el hombro a Eric mientras se iba. Eric esperó un momento, luego volvió a colocar la tapa en la botella de vodka y la apartó. Comió el resto de su desayuno mientras pensaba en sus planes futuros.

Revisión #1

Creado 24 junio 2026 06:13:55 por Charlie Brown

Actualizado 24 junio 2026 06:13:59 por Charlie Brown